

UNIÓN EUROPEA

La *premier* británica, Theresa May, ha pedido al presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, que intente suavizar la negociación del *Brexit* para permitirle consolidar sus posiciones políticas en Londres, frente a

los partidarios de una ruptura sin acuerdo. La "cena informal" en Bruselas es el síntoma evidente de que las negociaciones están mucho peor de lo que han llegado a reconocer ambas partes.

La primera ministra británica acuerda con Juncker en una reunión en Bruselas "acelerar" las conversaciones en los próximos meses

Ofensiva de May para salvar las negociaciones del 'Brexit'

■ En vísperas de la decisiva cumbre de líderes de la Unión Europea que se celebró el jueves y el viernes de la semana pasada, la primera ministra británica, **Theresa May**, lanzaba una ofensiva urgente para tratar de salvar las negociaciones del *Brexit* de una ruptura total.

May ha asumido personalmente las riendas de las conversaciones tras el fracaso de las cinco rondas de diálogo llevadas a cabo hasta ahora entre **Bruselas** y **Londres**.

Para tratar de desbloquear el divorcio, la primera ministra británica telefoneó primero a la canciller alemana, **Angela Merkel**. Después habló con el presidente francés, **Emmanuel Macron**, y con el primer ministro irlandés, **Leo Varadkar**. Además, y sobre todo May cenó en Bruselas con el presidente de la Comisión, **Jean-Claude Juncker**, y el negociador de la UE para el *Brexit*, **Michel Barnier**. Le acompañaban su asesor de confianza, **Oliver Robbins**, y el negociador británico, **David Davis**. En la lista de invitados figuraba también el jefe de gabinete de Juncker, el todopoderoso **Martin Selmayr**.

La reunión entre May y Juncker duró poco más de hora y media. No ha habido saludo para los fotógrafos ni retrato de la reunión ni ruedas de prensa. Al finalizar, los dos dirigentes han publicado un breve comunicado conjunto en el que se comprometen a "acelerar" las negociaciones de divorcio. "La cena de trabajo se ha desarrollado en una atmósfera constructiva y amigable", concluye la declaración.

A todos sus socios europeos, la primera ministra británica les reclama lo mismo: flexibilidad para empezar a hablar cuanto antes de las relaciones futuras entre Bruselas y Londres tras el *Brexit*, así como de la prórroga de dos años que May ha pedido para que empresas y ciu-



Theresa May y Jean Claude Juncker

May ha pedido a Bruselas una prórroga de dos años para que empresas y ciudadanos tengan tiempo de adaptarse al divorcio que va a suponer el *Brexit*

dadanos tengan tiempo de adaptarse al divorcio. De lo contrario, los británicos temen que se acelere la fuga de empresas hacia el continente debido a la actual incertidumbre jurídica.

"En Reino Unido pensamos que es el momento de avanzar en estas negociaciones", ha dicho el ministro de Exteriores británico, **Boris Johnson**, a su llegada a la reunión de los jefes de la diplomacia de los 28 en Luxemburgo. Johnson ha

pedido a sus socios europeos "iniciar conversaciones serias sobre el futuro y la nueva relación, la asociación profunda y especial que esperamos construir".

La UE, inflexible

Pero lo cierto es que los 27 mantienen de momento un frente unido contra Londres y se niegan a flexibilizar su posición. Para la UE, lo primero es resolver los problemas creados por el divorcio: los derechos de los europeos que viven en Reino Unido, la factura de salida y la frontera con Irlanda. Sólo cuando haya "progresos suficientes" en estas tres cuestiones, podrá pasarse a la segunda fase del *Brexit*: las relaciones futuras.

El primer plazo límite para examinar si hay o no "progresos suficientes" se había fijado para la cumbre del jueves y viernes. Y el

Un estudio de la London School of Economics a petición de un grupo parlamentario, constata que los jóvenes británicos culpan a las generaciones mayores del *Brexit*

diagnóstico unánime entre los 27 es que Londres todavía debe mejorar su oferta y hacer más concesiones, según figura en el borrador de conclusiones. La única señal positiva para May es que los líderes encargan a Barnier que comience los trabajos preparatorios internos para pasar a la segunda fase y fijan el siguiente examen para diciembre.

Juncker ha dejado claro que el principal problema que bloquea el

divorcio es el dinero. Mientras que la primera ministra británica ha ofrecido pagar 20.000 millones de euros, Bruselas cifra en 100.000 millones la factura de salida. "Si estás en un bar y pides 28 cervezas y de repente algunos de tus colegas se marchan sin pagar, eso no es factible. Tienen que pagar", se quejó la semana pasada el presidente de la Comisión durante un coloquio en Luxemburgo.

May no tenía previsto hacer la semana pasada una nueva oferta económica para desbloquear el *Brexit*, según han avanzado sus portavoces. Su cena con Juncker en Bruselas se produce seis meses después de la desastrosa reunión que los dos mandatarios mantuvieron en Londres a finales de abril. El presidente de la Comisión salió de allí convencido de que la primera ministra no era consciente de las dificultades del divorcio. El contenido del encuentro se filtró a la prensa alemana y provocó un choque diplomático entre Bruselas y Londres.

Los culpables del *Brexit*

Aunque las negociaciones de separación han desembocado en punto muerto, la cuenta atrás de dos años hacia el *Brexit* sigue avanzando de forma imparable: Reino Unido quedará fuera de la UE el 29 de marzo de 2019, ya sea con acuerdo con el resto de socios o de forma caótica y desordenada. May volvió a repetir la semana pasada que su Gobierno se preparará para todas las alternativas, gastando más si es necesario.

Un estudio realizado por la prestigiosa **London School of Economics** a petición de un grupo parlamentario que busca un mejor *Brexit* para este colectivo, constata que los jóvenes británicos culpan a las generaciones mayores del *Brexit*.

Decantaron la balanza en el referéndum de junio de 2016. Las generaciones mayores votaron masivamente a favor de salir de la Unión Europea y ahora los jóvenes británicos se lo reprochan.

La mayoría de ellos se muestran perplejos, enfadados y hasta resentidos ante la decisión que tomó el país de abandonar la Unión Europea cuando todas las previsiones sostenían justo lo contrario.

El estudio ha contado con la participación de 3.200 jóvenes y adultos de todo el Reino Unido. Muchos de ellos, además, están preocupados por "el impacto negativo del *Brexit* en las comunidades multiétnicas". Consideran que ha aumentado la discriminación y el racismo a raíz de esta decisión, que ya muchos asumen será definitiva.



Ayúdanos a salvar más vidas

Envía MEDICO al 28033

www.msf.es

